



En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Cristo, Rey nuestro. ¡Venga tu Reino!

Oración preparatoria (*para ponerme en presencia de Dios*)

Señor, dame la gracia de poder buscarte con un amor desinteresado. Que todo lo que haga sea amarte sin esperar nada a cambio.

Evangelio del día (*para orientar tu meditación*)

Del santo Evangelio según san Marcos 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él.

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: "Todos te andan buscando". Él les dijo: "Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido". Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios.

Palabra del Señor.

Medita lo que Dios te dice en el Evangelio

"Todo el mundo te busca". Creo que estas palabras que le dicen a Cristo son muy ciertas, pues el hombre, en todo lo que hace, busca la verdadera felicidad. Si nos detenemos un momento y observamos el actuar de cada persona, veremos ese profundo deseo de encontrar la felicidad. Pero lamentablemente la busca en lugares y cosas donde no está, y esto hace que vaya de un lugar a otro sin descanso.

La pregunta que me surge ahora es, ¿por qué si la gente lo buscaba, elige irse a otra parte? Creo que la gente sólo lo busca por lo que hace, no por quién es. Lo buscan por lo que Él les puede dar, no por ser el Hijo de Dios. Cuando busco a Jesús, ¿qué es lo que busco? Es por eso que les pregunta a los discípulos de Juan cuando van detrás de él, ¿Qué buscáis? Él no quiere que lo busquemos sólo por lo que nos puede dar cuando lo necesitamos, y que cuando no lo necesitemos nos olvidemos de Él. Lo que busca es que nuestras intenciones se purifiquen. Quiere que nuestro amor por Él, sea un amor desinteresado. Nuestro deseo de amar a Dios, sólo será pleno en la medida en que lo busquemos desinteresadamente. Es decir, cuando busquemos que Él sea más amado.

Jesús que vino en la tierra para anunciar y realizar la salvación de todo el hombre y de todos los hombres, él demuestra una particular predilección por aquellos que están heridos en el cuerpo y en el espíritu: los pobres, los pecadores, los endemoniados, los enfermos, los marginados. Él así se revela médico, sea de las almas que de los cuerpos, buen samaritano del hombre, es el verdadero salvador. Jesús salva; Jesús cura; Jesús sana.
(Homilía de S.S. Francisco, 8 de febrero 2015).

Diálogo con Cristo

Ésta es la parte más importante de tu oración, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.

Propósito

Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.

Haré una visita al Santísimo, pidiéndole la gracia de poder purificar mi amor a Él.

Despedida

Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios, a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

¡Cristo, Rey nuestro!
¡Venga tu Reino!

Virgen prudentísima, María, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.